

Entrevista a Donato Di Santo, responsable para América Latina del Partido Democrático de la Izquierda italiano

UN CAMINO DE LIBERACION

Entrevistamos a Donato Di Santo, exponente del Partido Democrático de la Izquierda italiano, de paso en Montevideo, antes de partir a la reunión del Foro de San Pablo que se realizó en La Habana en estos días, y representar a uno de los pocos partidos europeos de la Internacional Socialista que aceptó la invitación de los partidos latinoamericanos en esta reunión.

A pesar de que esta entrevista se realizó antes de los últimos sangrientos atentados que sufrió Italia en estos días, como el lector podrá darse cuenta, el tema del terrorismo «anti-cambio» que está duramente golpeando a este país, está largamente presente.

La sensación que se tiene aquí en Uruguay es que en Italia no queda un político en libertad. Nos podes explicar qué pasó exactamente y por qué un sistema que sobrevivió por más de cuarenta años se derrumba en este momento.

La sociedad italiana explotó. Toda la sociedad, a nivel social y político, se siente libre de expresarse y de vinculaciones históricas que, por décadas la tuvieron parada.

Parece retórico decirlo, pero las consecuencias del fin del mundo dividido en dos bloques, la caída del muro de Berlín y todo lo que este advenimiento determinó, ha provocado el hecho que una parte muy grande de católicos, que antes era casi obvio que votasen por la Democracia Cristiana, ahora se destacan de este partido. En el ámbito de la gran izquierda italiana, que sigue siendo una de las más grandes izquierdas europeas, se produce una redistribución de las fuerzas.

A través de la magistratura, o mejor, de algunos de sus componentes más serios, se ha empezado -después de décadas de nuestras denuncias- a investigar.

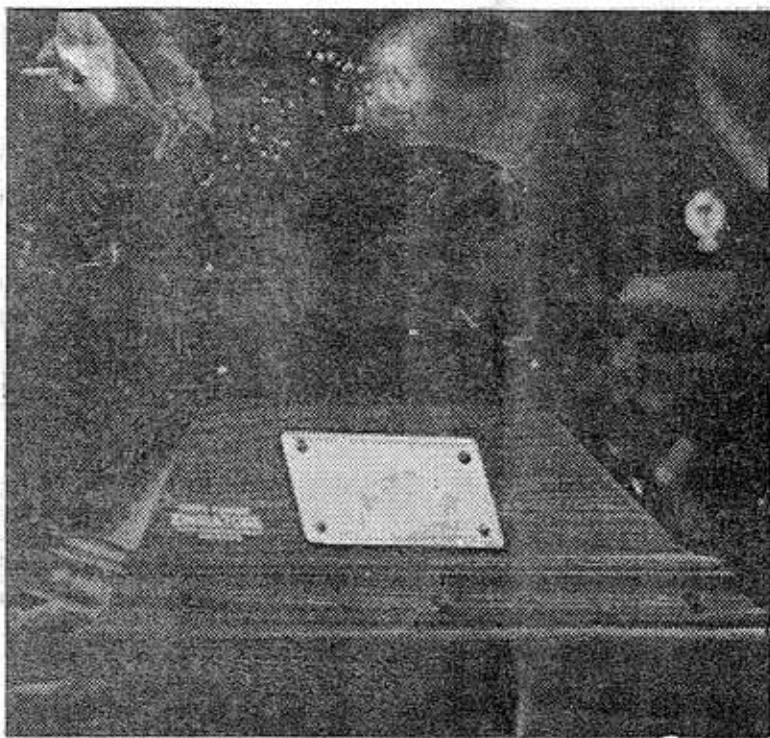
**POR AÑOS
DENUNCIAMOS LA
CORRUPCION
RECIBIENDO LA BURLA
DE TODAS LAS PARTES
POLITICAS**

Por años, antes como Partido Comunista y después como Partido Democrático de la Izquierda, denunciábamos la corrupción y las relaciones entre mafia y política.

Hace diez años el entonces secretario del PCI Enrico Berlinguer señaló como prioritaria la «cuestión moral».

Recibimos la burla de todas las partes políticas. A la izquierda nos llamaban «moralistas» a la derecha nos llamaban «veterocomunistas».

Ahora, por suerte, se descubre que, detrás de la apariencia de un sistema democrático, existía también un sistema de corrupción. Un sistema de poder nacido de raíces democristianas y que, sobre todo en los últimos años, implica también a los partidos menores de centro y al Partido Socialista, que entretanto se



había transformado en el partido «craxiano».

¿Se descubre ahora este sistema o ya existían algunas sospechas sobre las relaciones «mafia-poder político» y «corrupción-poder político»?

Seguramente ya existían muchas sospechas. Muchos de nuestros militantes y dirigentes pagaron con la vida sus denuncias. Quiero recordar -uno entre muchos- a Pio La Torre, asesinado porque había entendido que el centro del problema de la mafia era la cuestión financiera y denunciado la conexión entre la mafia y el poder político en relación a la construcción de la base misilística de Comiso.

Pero podría dar muchos ejemplos, y no necesariamente de nuestros militantes. Podría recordar a Paolo Borsellino, Giovanni Falcone y muchos más.

**«SEGURAMENTE YA
EXISTIAN MUCHAS
SOSPECHAS» SOBRE
LAS RELACIONES
ENTRE MAFIA Y
POLITICA**

Ahora algunos magistrados ponen el problema político. El juez de Palermo Caselli, por ejemplo, denuncia que existe una íntima correlación entre la máxima dirigencia democristiana y las trágicas actuaciones de la mafia en Italia, acusando directamente a Giulio Andreotti

pequeños ladrones de Estado, por el otro todavía no se encuentran los autores y los mandatarios de los grandes estragos.

**«EN ITALIA NO SE
RESOLVIERON TODOS
LOS PROBLEMAS» POR
LA APERTURA DE LAS
INVESTIGACIONES**

En Italia no se resolvieron todos los problemas. Se abrió un largo camino. No existen solo los ladrones y los corruptos. Existen también estos trágicos acontecimientos que fueron estragos, que tenían como objetivo el de bloquear a la oposición, el Partido Comunista Italiano y la izquierda.

También el PDS en estas historias de corrupción fue tocado, aunque de manera marginal. ¿Cómo evalúas los casos de corrupción que vieron involucrados a miembros de tu partido? ¿Son estos casos aislados o piensas que son el indicio de algo más?

Quería especificar dos cosas. Antes de todo, hace dos años concluimos un curso abierto en 1989 para la construcción de un nuevo partido, sobre las raíces del viejo Partido Comunista Italiano. Los pocos casos de investigaciones sobre miembros del PDS se refieren al viejo partido.

Después que todo el grupo dirigente del Partido Socialista, y la casi totalidad del grupo dirigente de la Democracia Cristiana, están bajo investigación. Los partidos meno-

res, como el Liberal, el Socialdemócrata o el Republicano prácticamente no tienen más un grupo dirigente porque están siendo investigados por los jueces.

**«NINGUNO DE LOS 120
MIEMBROS DE LA
DIRECCION DEL PDS
ESTA BAJO
INVESTIGACION»**

Frente a todo esto, de los 120 miembros de la Dirección Nacional del PDS, ninguno está bajo investigación.

Por esto puedo decir que realmente los casos de militantes investigados

son casos específicos. El Partido en su complejo no fue tocado por este sistema de poder.

Y los italianos esto lo entendieron. En las últimas elecciones administrativas, el único partido que sigue como partido de carácter nacional es el PDS. Esto no habría sido posible si los italianos hubieran pensado que el PDS era igual o parecido a los otros grandes partidos nacionales italianos, la DC y el PSI, que fueron consideradas fuerzas totalmente adentro de este sistema y que por esto no fueron votados.

Pongo el caso del alcalde de Génova. El compañero Claudio Burlando fue arrestado por una denuncia de «omisión en actos de oficio». Yo pienso que no existe en Italia ningún administrador público que no tenga una colección de denuncias de «omisiones en actos de oficio». Llegan las denuncias de ciudadanos que se sienten golpeados por la acción de la administración, se abre una procedura particular y al final, y en pocos casos, se llega a establecer si existió una irregularidad por parte de la administración acusada.

El alcalde de Génova fue arrestado al comienzo de este procedimiento, de forma muy discutible del punto de vista del proceso en sí, y después de pocas semanas quedó en libertad, con muchas excusas, porque los jueces no le encontraron ninguna imputación, y acompañados por manifestaciones populares de solidaridad por parte de los genoveses.

Es decir, mirando la realidad italiana es necesario distinguir y comprender que hay muchos ladrones, pero no todos son ladrones.

Sabemos que también entre nuestras filas y en la izquierda se verificaron algunas implicaciones a nivel



Giulio Andreotti

personal en los escándalos, sobre la cual nosotros queremos que se investigue hasta la última consecuencia. Pero el sistema de poder fue un sistema antes democristiano y después democristiano-craxiano. Un sistema que

nosotros queremos dismantelar para reconstruir uno muy diferente.

En las últimas elecciones administrativas del pasado junio todos esperaban el derrumbe de los partidos del viejo sistema político, hecho que puntualmente se verificó, pero nadie se esperaba la afirmación del PDS.

¿Cómo te explicas esta afirmación, en momentos de indudables dificultades para los partidos en general y para el PDS en particular, con motivo del cambio de nombre, la escisión, una cierta exclusión por parte de la prensa?

¿Todo se debe a una posición más limpia frente a la corrupción?

Seguramente la intransigencia del PDS frente a este fenómeno premió electoralmente al partido.



Antonio Di Pietro

«LA IDEA DE UNA NUEVA FORMACION POLITICA NACIO ANTES DE LA CAIDA DEL MURO DE BERLIN NO DESPUES. DESPUES TODOS CAMBIARON DE NOMBRE»

Pero hay otros factores: Por un lado la herencia de la mejor tradición del comunismo italiano que vive en nuestra acción política, por el otro, que me parece la motivación más importante, es que los italianos miraron los cambios que ya el viejo

Partido Comunista había aprendido y que el PDS había culminado.

Nosotros hicimos las cuentas con nuestra historia sin ser obligados por los eventos de la historia, sino antes. La idea de una nueva formación política no nace después de la caída del muro de Berlín, nace antes. Después es fácil. Lo hicieron todos.

En un momento donde todas las fuerzas políticas en Italia se apresuraron a anunciar cambios, por ahora más supuestos que reales, los italianos encontraron un partido que, sin perder las mejores raíces del comunismo italiano - es decir un comunismo laico, abierto a las experiencias de nuevos sujetos de la política y de la sociedad - ya había cambiado, ya se había abierto a la confrontación con las nuevas formas de organización de las mujeres, de los jóvenes, de los grupos ecologistas.

«EL PARTIDO NO ES UNA IGLESIA»

Una confrontación planteada de forma, no paternalista como hicieron por muchos años, sino a partir

lo meno hasta este momento, confirman esta visión.

¿Existe el riesgo que el PDS se encuentre aislado en la izquierda no tanto por razones políticas, sino por razones jurídicas, teniendo en cuenta que el partido histórico de la izquierda italiana se encuentra prácticamente destruido por las investigaciones?

¿Cuáles son los eventuales nuevos interlocutores?

En Francia Michel Rocard habla del «Big Bang» de la izquierda. En cierto sentido en Italia este «Big Bang» ya pasó y ahora es necesario dar el paso sucesivo, es decir juntar estos pedazos de izquierda.

Esta «liberación», utilizo a propósito este término, y ha determinado una gran parcelización y división de las fuerzas de la izquierda, que antes eran sustancialmente el Partido Comunista y el Partido Socialista.

«REUNIFICAR LA IZQUIERDA, CAMBIAR EL PAIS»

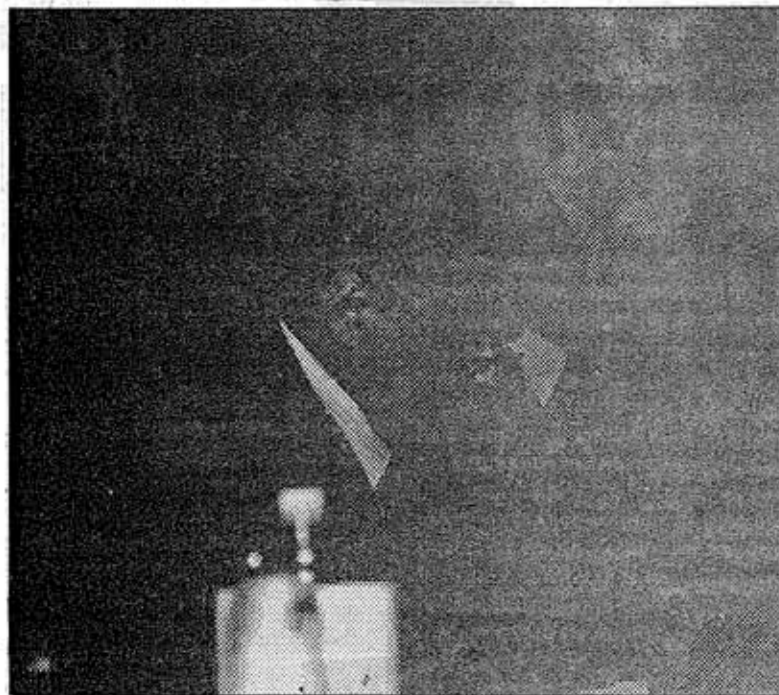
Cuando empezamos hace cuatro años la discusión que provocó el nacimiento del PDS nuestra intención era de agregar todas las fuerzas de la izquierda italiana. No logramos realizar este objetivo. A pesar de que el PDS sigue siendo la principal fuerza política de la izquierda italiana, perdió una pequeña parte de la base del viejo Partido Comunista, que construyó otro partido, el de Refundación Comunista, que actualmente vive profundas divisiones internas, y otras partes del electorado tomaron otros caminos.

Ahora el problema es reorganizar todas las fuerzas de la izquierda italiana, reunificarlas, ojalá de forma confederal. A las partes más maduras de esta izquierda fragmentada nosotros no decimos «que entren en el PDS». Esto sería demasiado fácil y cómodo. El PDS propone trabajar juntos, de construir juntos una nueva izquierda. Sin perder tiempo a estudiar la forma. Es más importante que se entienda que la única manera para salir de la crisis italiana es que se plantee a los italianos la alternativa de una izquierda democrática, seria y responsable que se proponga como alternativa de Gobierno. Esto es lo que nosotros queremos hacer. Que no será fácil, pero es la meta que nos proponemos.

«SOY OPTIMISTA SOBRE LA CRISIS ITALIANA»

¿Tu eres optimista sobre la crisis italiana?

Yo soy optimista por naturaleza, por eso soy optimista también sobre



Achille Occhetto

el futuro de Italia, porque creo que se despertaron grandes potencialidades y grandes recursos adentro de las sociedades.

En esta fase de gran enfrentamiento a nivel político, pero también en el plan institucional, se pueden ver señales importantes que llegan de la sociedad, que existen los recursos para el cambio.

El problema es no desperdiciar estas fuerzas y no perder esta ocasión. De poner de lado el interés partidario y poner en primera plana, el interés ante de todo del país y en segundo lugar de reconstruir una izquierda fuerte, democrática, sin dogmas ni nostalgias, pero que pueda poner su candidatura, pero no en palabras como se decía hace algunos años, para gobernar el país.

¿Qué sugerirías a la izquierda latinoamericana y que te gustaría ver en el PDS de las experiencias de los partidos latinoamericanos?

Pruebo a contestarte a pesar de la dificultad de razonar sin tener en cuenta las diferencias históricas, sociales y políticas entre Italia y América Latina.

ESTOY FASCINADO POR LA FANTASIA DE LA IZQUIERDA LATINOAMERICANA

Si me puedo permitir dar un consejo a la izquierda latinoamericana a partir de la experiencia del PDS, ésta es el coraje del cambio, la voluntad de ir adelante, de no perder las raíces pero de hacer crecer el árbol. Quiero decir no quedarse atados a una visión bien esquemática del mundo, mientras aquel mundo cambió. Y por esto tener el coraje, que tendría que tener antes de todo la izquierda, y que a veces tiene la

derecha, de cambiar, de renovarse, de corresponder más a la realidad, linda o fea, por supuesto para modificarla y no para aceptarla.

Respecto a la segunda parte de la pregunta, me gustaría ver en el Partido Democrático de la Izquierda muchas cosas, a pesar que sería más correcto hablar de casos específicos, teniendo en cuenta la multiplicidad de las situaciones y de las experiencias. No existe «una» América Latina, y tampoco existe «una» izquierda latinoamericana.

Por ejemplo estudiar y hacer propios algunos caminos políticos que se desarrollaron en este continente, como el del Partido de los Trabajadores brasileño y de otras fuerzas que yo personalmente defino como «Nueva Izquierda Latinoamericana», de representar de manera laica y no dogmática, las nuevas expresiones del movimiento popular que no son las tradicionales del movimiento obrero, aún porque en muchas realidades el movimiento obrero en América Latina es muy reducido por razones históricas y sociales.

Representar las nuevas realidades, que son por ejemplo las indígenas, de las mujeres, de los jóvenes, de los chicos de la calle, de varias realidades populares que no se pueden etiquetar, que no se pueden socialmente referir a un determinado esquema político, pero que pueden ser representadas por un proyecto de cambio.

Esto es algo que veo y que me fascina en muchas realidades políticas latinoamericanas. Esa imaginación, esa fantasía para enfrentar los grandes problemas, que espero que pueda ser recibido por el PDS, que veo muy similar a esta manera de hacer política, que esto siempre se logre, es otro problema.

por Daniele Bonfanti